LA MICRONESIA U OCEANIA ESPAÑOLA.

Desde la línea ecuatorial, al Sud de la cual sólo se encuentran algunas de las islitas del grupo de Gilbert ó de Kingsmill, hasta los 32 ó 33 grados de latitud Norte, á donde llega el archipiélago de Magallanes; y entre los 137 grados de longitud oriental y 176 ó 77 de longitud occidental del meridiano de San Fernando, extiéndese la *Micronesia*, llamada con razon *Oceanía española*, por ser raras é insignificantes las islas que en tal region no pertenecen á la nacion gloriosa, que fué la primera en descubrir tierras en aquellos mares.

A pesar de esta vasta extension de Oceano, comprendida entre las islas de la Polynesia, las de la Melanesia, Filipinas y Japon, y que no mide ménos de 13 á 14 millones de kilómetros cuadrados, ó sea unas 23 ó 24 veces la extension de toda la península Ibérica (España y Portugal), estas islas ocupan apénas la 0'002 del Oceano que esmaltan, y están pobladas, segun los cálculos mas aproximados, por unos 200,000 habitantes.

Los archipiélagos que la componen son: *Magallanes* ó *Bonin*, *Marianas*, *Palaos*, *Carolinas*, *Marshall y Gilbert*.

ARCHIPIÉLAGO DE MAGALLANES Ó DE BONIN.—Partiendo hácia el Nordeste desde las islas Filipinas, ó al Sudeste desde el Japon, se encuentra este archipiélago, compuesto de varios grupos de pequeñas islas, todas volcánicas, en número de unas 90, de las que sólo como 10 se encuentran habitadas. Las dos más considerables son las de *Bonin-Sima*, llamadas también isla del *Norte* y del *Sud*, que componen un reino, con otras pequeñas, tributario como hemos dicho del Japon.—Las otras islas notables de este archipiélago son: *Peel*, arbolada y saludable;

el grupo de *Vulcano*, que comprende las islas de *Azufre*, *San Alejandro*, *San Agustin* y otras muchas menores; en el grupo Occidental, *Borodino*, *Dolores y Amsterdan*, y en el Oriental, en que están las pequeñas islas mas diseminadas, son principales *Guadalupe*, *Malagrida* y *Grampus*.

El grupo que se encuentra mas allá de los 154 grados es conocido con el nombre de Archipiélago de *Anson*, en el que coloca la fábula japonesa las islas de *Oro* y de *Plata*, y cuyas aguas son de peligrosísima navegacion, por los arrecifes ó *jardines* que las rodean. A los 164 grados de longitud, y cerca de los 30 de latitud N., se encuentra tambien el islote llamado *Muger de Lot*, que es una roca gigantesca, que se eleva á cerca de 120 metros casi perpendicularmente, donde se estrellan las aguas formando un ruido imponente en la caverna abierta en la costa del Sudoeste.

ISLAS MARIANAS Ó DE LOS LADRONES.—Si desde el Archipiélago de Magallanes nos dirijimos hácia el Sud, entre los meridianos de 150 y 153 grados, encontramos el grupo de las *Marianas*, compuesto de 17 islas, de las que es *Guajan* la mas importante, así como la mas meridional, y siguen en direccion Norte: *Rota*, *Aguiñan*, *Tinian*, *Saipan*, *Anatajan*, *Pagan* y *Agrigan*.

Estas islas fueron descubiertas en 1521 por el célebre Fernando de Magalhaes ó Magallanes, navegante portugues al servicio de nuestra nacion, y dióles el nombre de islas de los *Ladrones*, á causa de los robos de que sus barcos fueron objeto por parte de los naturales. Despues de Magallanes visitaron estas islas Loysa en 1526 y Legaspy en 1565; pero hasta el año 1668 no hubo ocupacion verdadera y principio de colonizacion, lo que se llevó á cabo en virtud de una real cédula de Felipe IV, por el padre San Victor (en estos dias hemos visto escrito *Sanvítores*) de la compañía de Jesus, quien bautizó estas islas con el nombre de *María Ana* ó *Marianas*, como se las ha despues llamado, en honor de la reina María Ana de Austria, esposa de Felipe, cuyo nombre se habia ya dado á nuestras islas de la Malasia; y se dió despues el de *Carolinas* á las que han dado motivo para escribir estos párrafos, en honor de Cárlos II, hijo de los citados monarcas.

Dedicóse este buen sacerdote á evangelizar, al mismo tiempo que echaba los primeros fundamentos de la colonia con grandes trabajos y contrariedades de todo género; pero pereció á fines del 69, víctima de su excesivo celo y quizás de su falta de prudencia, y á pique estuvo tambien de que tantos sacrificios, por convertir y civilizar á aquellos paganos y salvajes

realizados, quedasen del todo oscurecidos é infructuosos, ó pasaran cuando mas á la memoria de algunos como uno de tantos episodios en la Historia de la Humanidad. Más nombrado gobernador Sarabia, hombre tan cuerdo como entendido, unió é hizo unir á la predicacion y al consejo el ejemplo de lo que pueden el Cristianismo y la Civilizacion para hacer la vida mas agradable y mas cómoda; introdujo y propagó con las doctrinas evangélicas la industria, y el comercio, y los oficios mas necesarios al hombre. Enseñó á los naturales el cultivo del maiz, del arroz y otros cereales; llevó artesanos y obreros que propagasen la manera de tejer lienzos, curtir pieles, construir casas de mampostería y madera, hacer trabajos en hierro, y procuró también con empeño distribuir la enseñanza primaria, con todo lo que, sintiéndose mas felices, comenzaron tambien los indígenas pocos que quedaban á hacerse mas buenos.—Estos progresos, interrumpidos de vez en cuando por trastornos y sublevaciones, algunas de ellas muy sangrientas, fueron ya definitivos á fines del siglo 18, merced á la sabia administracion de D. Mariano Tobías, desde cuya época producen estas islas buena cantidad de maiz, arroz, añil, algodon, cacao, café y caña de azúcar. La isla de *Guajan* ó *Gohuam*, llamada tambien de *San Juan*, se distingue de las otras del grupo por su fertilidad verdaderamente tropical. Tiene unos 125 kilómetros de perímetro y en su forma se asemeja algo á Lanzarote en las Canarias, teniendo en la parte occidental una cordillera donde se elevan montes de hasta 650 metros, como los de *Tinikio*. Tiene buenos puertos como el de *Agaña*, residencia del Gobernador y demas autoridades de la colonia, *Umata*, *Tarofofo*, y la profunda bahia de *Apra* cerrada por la península de Orofe y la isla de Cabras. La poblacion de la isla es de 4 á 5,000 habitantes, de los que 1.000 en Agaña.

Rota ó *Santa Ana* tiene unos 20 kilómetros de extension, y se halla cubierta de bosques donde dominan el tamarindo, cocotero y otra palmera que produce una fécula parecida al sagú, y que utilizan como alimento sus 500 habitantes.

Aguiñan es una islita deshabitada, de solos 5 kilómetros de extension, situada al Sud de la anterior, y tambien arbolada.

La isla de *Tinian* es notable por los restos de antiguas construcciones que se encuentran en su suelo. Está poco poblada, y sirve de presidio para los criminales de Filipinas.

Saipan dista 5 kilómetros al N. E. de Tinian; tiene en el centro un pico de 300 metros de elevacion, y una hermosa bahía, la *Magicienne* (Mágica). Las otras islas nada ofrecen de notable.

Islas Palaos ó de Peleu.—Este grupo interesante, llamado también de las *Carolinas Occidentales*, se halla situado entre los meridianos de 140 y 141 grados de longitud Oriental del meridiano de San Fernando, y se extiende desde el paralelo de 4 grados hasta poco más del de 8 grados de latitud Norte; se compone hasta de 28 islas, de las que el grupo septentrional ó de *Babeldzuap*, está rodeado de un alto arrecife, que se extiende también en dirección Sudoeste, levantándose sobre él las islas *Sanserol*, *Ana*, *Mariera* y *Lord-North*.—Tienen algunas radas ó calas abrigadas, y un sólo puerto, el de Korror, de difícil arribada.

Son estas islas de mediana elevación, están pobladas de bosques donde abundan el inocarpo, el cocotero y el ébano, y están poco cultivadas por los naturales, que no tienen el estímulo de la propiedad, pues todos los terrenos pertenecen al Soberano. Los habitantes son codiciosos, inquietos y en sus frecuentes luchas crueles; pero no se muestran refractarios ni á nuestra civilización, ni á nuestras costumbres.

Abundan en sus bosques nuestras aves domésticas en estado salvaje, de las que hasta poco tiempo ha no se aprovechaban; son preferentemente ictiófagos, y de la caña de azúcar hacen una especie de rapadura, de que son muy golosos.

La más notable de estas islas es *Babeldzuap*, en el grupo de su nombre, que tiene unos 36 kilómetros de Norte á Sud, y en cuya parte Nor-occidental se levanta el monte *Aremolunguj*, de 600 metros de elevación, y desde donde se descubren todas las islas que la rodean.

Siguen *Korror*, compuesta de islotes aproximados, y que no tiene más de 10 kilómetros en su mayor extensión. *Eriklitú*, *Uruhtapel*, que contribuye á cerrar el puerto de Korror; *Eil-Malk*, *Errakong*, *Pillilú* y *Angur*.—Las otras ni siquiera merecen citarse.

El grupo de *Sanserol* es poco conocido. Los de *Ana* ó *Current* y *Mariera* fueron colocados en las cartas por los ingleses á fines del pasado siglo, (expedición del *Caernavon* 1761), y el de *Lord North*, se distingue por las hermosas formas de sus habitantes, que usan el hierro, á diferencia de todos sus vecinos, cuyos útiles son de piedra, huesos ó conchas y madera.

Al Noroeste del grupo de Babeldzuap se encuentran también las islas *Matelotas*, de los *Marineros*, de los *Mártires*, *Sequiras* ó de *Saavedra*, que con todos estos nombres aparecen en las cartas de esta parte del Grande Oceano, segun la nacionalidad de los navegantes que las han colocado, y que perdidas desde el siglo XVI, en que fueron vistas y reconocidas

por españoles y portugueses, volvieron á ser halladas en los primeros años de este siglo por navegantes españoles.

CAROLINAS CENTRALES.—Con sólo fijar la vista en la carta del Oceano Pacífico ó en el mapa general de la Oceanía, nuestros lectores se apercibirán de que generalmente todos los grupos de esta parte del Mundo se dirijen de Norte á Sud, con más ó menos inclinación al Este ó al Oeste, y como casi no hay regla sin excepción, la excepción son aqui las *Carolinas Centrales*, que se dirijen de Este á Oeste, si bien los dos grupos que son su continuación, el Oriental ó de Palaos, que antecede, se dirije al Sudoeste y el Oriental, de que hablarémos después, al Sudeste, viniendo á formar entre todas como un arco de circunferencia, por lo que no es dudoso que haya su formación obedecido á un mismo movimiento geológico.

Hállanse estas islas entre los 5 y 10 grados de latitud Norte, y entre los 143 y 169 de longitud Oriental del meridiano de San Fernando, y su nombre, segun todas las probabilidades, es debido á Francisco Lezcano, que en honor de Carlos el hechizado dió el nombre de *Carolina*, después extendido á todo el archipiélago, á una gran isla por él reconocida en 1686, que á juzgar por las apariencias, fué la de *Tol* en el grupo de *Hogolen*, y segun otros la de *Uyap*, ó *Yap*, no faltando opiniones sobre que fué la de *Ponapi*, ó *Puynepet*, llamada también *Bonibay* y *Ascensión*. Antes de esta fecha, y desde su descubrimiento por Toribio Alonso de Salazar, 160 años ántes, se las conoció por *Nuevas Filipinas*.

Forman este archipiélago de 40 á 50 grupos compuestos de más de 500 islas, generalmente muy pequeñas, como todas las de esta región, á cuya circunstancia debe su nombre de Micronesia, y se hallan pobladas segun los cálculos más prudentes por 100,000 habitantes, en una superficie, que apénas alcanza á 1,400 kilómetros cuadrados. Aunque la mayor parte de estas islas son bajas y llanas, compuestas de formaciones de coral, hay hasta cinco grupos basálticos y con elevadas montañas. El suelo es por lo comun fértil, siendo pocas las islas donde, como en la de *Yap*, escasea el agua dulce, y sus productos son los ya mencionados, abundando las flores y plantas trepadoras. El clima de estas islas es más benigno de lo que pudiera creerse dada su situación, por causa de las aguas y las brisas que las bañan, y el mismo Señor Butron, nos testifica que la máxima temperatura es de 29 á 30 grados centígrados, sin embargo de haber hecho sus observaciones en la estación del estío que ahora ha terminado.

Los habitantes, ya hemos dicho que varían en el color, pues

miéntras los del Este son moreno-oscuros y algunos casi negros, los del Oeste son más claros y se aproximan al color trigueño de los criollos de las Antillas, ó los pueblos del Mediodía de Europa; pero aquí predomina el color cobrizo oscuro, y se asemejan á los de Filipinas en los rasgos faciales, asi como en sus idiomas, que varían de una á otra isla. Son activos, industriosos, alegres, afables, gustan mucho del baile, que acompañan con cantos armoniosos, aunque monótonos, y desconocen los instrumentos de música. Sus adelantos sobre sus vecinos se notan en el arte con que construyen sus *praos* ó embarcaciones, y en que no sólo se guian en sus largas expediciones por las estrellas, sino que hasta conocen y hacen uso de la brújula; es también notable el arte con que tejen sus telas, y la forma de sus trajes, cuyo complemento es una especie de túnica parecida al *poncho* americano. Hacen constante uso del baño de mar, pues en agua dulce sólo se bañan las mugeres cuando están en cinta. Estas son muy consideradas, amamantan á sus hijos hasta los ocho ó diez años, y se distinguen por su continencia y pudor de las otras insulares. Aunque la poligamia está admitida, son pocos los que la practican, y el matrimonio está reducido á las formas más rudimentarias; cuando un galán desea hacer su compañera á una dama, pónelo en su conocimiento, acompañando su declaración con algunas de las joyas por ellas más estimadas; si la proposición agrada, las joyas se aceptan, llévalas la novia á su familia, y vuelve á unirse con el esposo.

Pero como la reincidencia no sólo agrava el delito, sino que puede constituirlo, aun tratándose de acciones la primera vez inocentes, el que contrae segundas nupcias debe pagar un tributo en frutos de la tierra ó en esterillas á la comunidad, y aunque nada agregan á esto los viajeros, es de suponer que el tributo se aumente á medida que las nupcias se repitan.—En punto á Religión, creen en un Ser Supremo, que todo lo ha creado y atiende á la conservación y felicidad de todas sus criaturas; admiten la inmortalidad del alma, y es dogma que Dios, que se complace con las buenas acciones y se ofende de las malas, castiga á los culpables enviándolos después de la muerte á ocupar islas áridas, desprovistas de toda vegetación y alegría; miéntras premia á los justos, colocándolos en otras fértiles, ricas, arboladas, mansiones de alegría y de comodidad. Su gobierno es oligárquico, y si bien cada una de las islas habitadas tiene su gefe, todos parecen reconocer un Soberano, cuya residencia es *Lamurek* ó *Namurik*.

Aún cuando bajo el nombre de Carolinas centrales comprenden las cartas de la Dirección de Hidrografía los grupos que

comienzan con el de *Ulea*, nosotros encerrarémos bajo este membrete todas las que se hallan al Este de las Palaos.

Es el primero y más importante el de *Eap*, *Uyap* ó *Gap*, cuya isla mayor tiene como 40 millas de circunferencia, elevada al Norte, y cubierta al Sud de magníficos bosques de cocoteros. Tiene en la costa oriental el puerto de *Tomall* ó *Tomill*, extenso, abrigado y con buenos fondeaderos, aunque llenos de escollos. Calcúlase su extensión en 150 kilómetros cuadrados y su población en unos 2,000 habitantes, (El Señor Butron sólo le dá 1,200) con una lengua sonora y agradable, que tiene analogías con el malayo ó lengua de los dayas; usan el tatuaje y tienen los dientes negros por el uso del betel.

Al S. O. de este grupo se encuentra el de las islas *Ngoli*, llamadas también en la carta *Matelotas*, que aunque habitadas, tienen poca importancia.

Al Nordeste de *Yap* sigue el grupo de *Falalep* ó *Forruelap*, y al Sudeste de él, *Feis*, llamado aquel también *Uluthi* y *Mackenzie*, al que pertenece la isla de *Mog-mog*, donde fué asesinado el P. Cantova, misionero Jesuita, que se proponía evangelizar á los naturales.

Al Sudeste se encuentra el de *Sorol* ó *Filip*, aunque habitado, sin importancia, y más léjos, en la misma dirección, el de *Wolea* ó *Ulíe*, compuesto de 22 islas, siendo notable que en la de *Raul*, la más meridional, se encuentran cuatro ó cinco puertos artificiales.

Vienen después los grupos de *Lamotrek* ó *Namurik*, *Olimarao* y *Satawal*, siendo *Ulimirek* la residencia del Soberano de todas estas islas, segun hemos ya dicho, por más que esta soberanía sea más nominal que efectiva.

Siguen los *Mártires*, *Enderby*, *Namonuito*, y el importante grupo de *Hogolen*, *Truh* ó *Ruk*, que es uno de los más importantes de este archipiélago por su posición, por la elevación del suelo, y también por su extensión y población. Las islas mayores, de las que tres ó cuatro pueden tener 50 kilómetros de perímetro, están rodeadas por islas pequeñas, cuyo número no baja de 40, y por arrecifes de coral; pero sólo las centrales están pobladas por unos 35 á 40,000 individuos, de los que más de la mitad son negros, y el resto de la raza especial del archipiélago. Debemos advertir, sin embargo, que estos negros no se parecen á los africanos, cómo no sea en el color, pues sus labios son delgados, la nariz bien delineada, la frente alta y recta, no deprimida, y los cabellos, aunque rizados, no son lanudos.

Al Sudeste del anterior se halla el grupo de *Lukunor*, llamado también de *Mortlock*, por el capitan inglés que lo encontró en 1795. Generalmente son arenosas, y la isla de Lukunor tiene un buen puerto, que es el de *Chamiso*.—Los habitantes de este grupo se distinguen por su honradez y buenas costumbres.

El grupo de *Oraluk* ó *Bordelaise* al Nordeste del anterior, está poco reconocido.

Viene despues el de *Seniavine*, nombre del buque que al mando del capitan Lutké, lo reconoció en 1828, llamado también de *Ponapi* ó *Puynepet*, del nombre de la isla mayor, que lo es quizás también de todo el archipiélago, y á la que están inmediatas cómo 14 ó 15 pequeñas.—Distínguese esta isla por su elevación, teniendo la montaña *Santa* de 800 á 900 métros. Es abundante en aguas y vegetación, y está rodeada de manglares y de islotes, que contribuyen á hacer más abrigados sus puertos excelentes, entre los que se distingue el de *Metalelíne*, situado al S. E., de fácil acceso, gran extensión y profundo fondo, y con un rio navegable hasta más de una milla, que viene en él á desaguar.—También es notable esta isla por sus imponentes ruinas, y se crée que sea la que Miguel López de Legaspi descubrió en 9 de Enero de 1565, y á la que llamó de los *Barbudos*, por llevar sus habitantes larga y abundante barba.

Sigue á este el grupo de *Mokil* ó *Duperrey*, del nombre del distinguido navegante que las visitó en 1824, y se compone de tres pequeñas y bajas islas arboladas.

Viene después otro pequeño, el de *Piugelap* ó *Macaskill*, y después el de *Kusaie* ó *Strong*, más conocido por *Ualang*, otro de los más importantes, y el último de las Carolinas centrales. La gran isla es elevada y muy fértil; su pico de *Crózer* se eleva á 657 metros, y tiene en la costa oriental una bahía profunda, aunque no podemos decir nada respecto á su fondo y á su accesibilidad. Es aquí donde se han encontrado los aparatos más perfectos de estas islas para los tejidos.

CAROLINAS ORIENTALES.—Aunque Balbi propusiera dar á estas islas el nombre de Archipiélago Central, ha prevalecido el de *Carolinas Orientales*, por formar parte del mismo sistema de las que yá hemos descrito, sirviendo de enlace para las dos cadenas en que aquí se bifurca, *(Ralick* y *Ratack)* los grupos de *Bikini*, *Rongerik* y *Pescadores*.—Llámanse á estas todas unidas Archipiélago de *Marshall*, y de *Gilbert* ó *Kingsmill* al que sigue en dirección sudeste.

Los caractéres generales de estas islas son los mismos de las anteriores, bajas generalmente, y comunicando por estrechos pasos con el mar.

"Respecto á los habitantes, si bien la mayor parte de los viajeros conviene en que los de las islas Marshall son hospitalarios y benévolos; los de Gilbert se hallan en el mayor estado de corrupción; las mugeres son maltratadas y los ancianos y enfermos abandonados sin ningun recurso. El rey de la mayor parte de estas islas, *Tem-Baiteke*, reside en *Apemama* ó *Simpson*, ciudad de 5,000 habitantes en la isla de su nombre, situada sobre un lago y unida al mar por un canal; es dueño de las tierras, que reparte entre sus súbditos, y el único que hace el comercio con los europeos, distribuyendo después á cada uno tabaco, cuchillos, etc., segun sus necesidades; la única escepción, es decir, con quien únicamente pueden tratar los naturales directamente, es con la casa *Godefroy* de Hamburgo, establecida en las islas de Samoa.—Su palacio está amueblado á la europea, pero rodeado de picas con cabezas siempre frescas, de los desobedientes á sus mandatos, y guardado por soldados armados de fusiles y espadas.—Tampoco permite la entrada en sus posesiones á los misioneros."—(*Compendio de Geografía General* del autor.—2ª edicion.—Madrid 1880.)

Islas Marshall.—Compuesto este archipiélago de las islas *Ralik* y *Radak*, extiéndese como ya se ha dicho en dirección Sudeste, al Sud del paralelo de 12 grados de latitud Norte, y se calcula su superficie en 2,000 kilómetros cuadrados, con una población de 10,000 habitantes, entre los que contratan trabajadores los plantadores ingleses de las islas de Viti y de Queensland.—Los subgrupos principales son: *Wotho* ó *Schanz*, *Menzikof*, *Namú* ó *Musquillo*, *Odia* ó *Elmore*, *Jaluit* ó *Bonham* y *Baring*, y en el grupo de *Ratak: Taka* y *Utirik*, *Arrow* ó *Tindal*, *Likieb*, *Wotje* ó *Romanof*, *Kaven* ó *Calbert*, *Arrowsmith* y *Mulgrave*, algunas de ellas con puertos fáciles y cómodos, donde trafican los europeos.

Islas Gilbert ó *Kingsmill.*—Hállanse cortadas por la línea ecuatorial y en la misma dirección que las anteriores.—Su extensión es sólo de 660 kilómetros cuadrados, y están pobladas por 40,000 habitantes, que provienen de la mezcla de los carolinos del centro con mugeres *de Samoa.*

Los principales subgrupos son: *Makin* y *Tavitavi*, *Maraki*, *Apaian*, *Tarawa*, *Maiana*, *Apamama*, *Kuria* y *Aranuka*, *Nonouti*, *Drumon*, *Nukunau etc.*

Una vez conocidas las islas de esta región, veamos ahora en que consiste su mérito y principal valor.

VENTAJOSA SITUACION DE LAS CAROLINAS.

Como habrá comprendido el lector que haya tenido la paciencia de seguirnos hasta aquí, las Islas Carolinas, por más que algo valgan, no tienen por si mismas una importancia tal que pudiera dar ocasión á que nosotros, tan descuidados en atender colonias de valor actual y de porvenir hasta ahora muy más lisonjero y remuneratorio, fuéramos á anteponerles estas, consagrándoles atención y cuidados que nos exigían por ejemplo las Filipinas, las islas y costa del golfo de Guinea, y el territorio que continuarémos llamando de Santa Cruz de Mar Menor, frente á las islas Canarias.

Pero la anterior consideración pierde todo su valor tan pronto como, fija la vista en una carta física del Oceano Pacífico, y la inteligencia en el desarrollo que el comercio y la navegación en estos mares han necesariamente de adquirir, así que termine la apertura del canal de Panamá, se vea que son las Carolinas la vía obligada, los puertos de refugio y de abastecimiento, así de carbón como de agua y de víveres, para los buques que á través del canal, lo mismo que los procedentes de los puertos de la costa occidental de la América del Norte, y muchos de la del Sud, se dirijan á las Filipinas, al Japón, á la China, á las posesiones riquísimas de Holanda y á las colonias de la Australia, de engrandecimiento y prosperidad verdaderamente maravillosas.

Porque estas islas, cuya propiedad, no sólo no se nos había disputado por nadie, sino que nación alguna, ni navegante, ni geógrafo había puesto en duda desde muchísimo tiempo ha, se hallan precisamente en el camino ó bañadas al Norte por las aguas de la corriente Nor-ecuatorial, que corre en dirección de